



Prácticas de lectura y escritura en el bachillerato

Reading and writing practices in high school

Práticas de leitura e escrita no ensino médio

Lilia Isaurina Álvarez-Ávila ^I
uefalicialoza@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-8684-2230>

Edison Javier Guaña-Moya ^{II}
eguana@itsjapon.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-4296-0299>

Yamileth Andrea Arteaga-Alcívar ^{III}
yarteagafl@flacso.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-0675-0203>

Correspondencia: uefalicialoza@hotmail.com

Ciencias Sociales y Políticas
Artículo de Revisión

***Recibido:** 25 de marzo de 2022 ***Aceptado:** 10 de abril de 2022 * **Publicado:** 20 de abril de 2022

- I. Unidad Educativa Fiscomisional Alicia Loza Meneses, Ecuador.
- II. Instituto Superior Tecnológico Japón (ISTJ), Ecuador.
- III. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Ecuador.

Resumen

El propósito del presente estudio es determinar las prácticas sobre lectura y escritura de las estudiantes de bachillerato, previo a la inserción de la lectura y la escritura en las asignaturas como un dispositivo de aprendizaje. El trabajo está orientado a encontrar las motivaciones, los intereses y las prácticas de lectura y escritura tanto en el aula como fuera de ella en estudiantes que se encuentran entre los 14 y los 19 años que provienen de un estrato medio y bajo. La metodología es de tipo mixta, aplicado a la totalidad de estudiantes de la Unidad Educativa mediante la técnica de la encuesta. Se puede observar en el estudio que las estudiantes no tienen motivación hacia la lectura y les cuesta mucho escribir, pues lo hacen por obligación en la mayoría de los casos. En el aula tampoco reciben orientaciones sobre cómo utilizar la lectura como herramienta de aprendizaje y desconocen técnicas de escritura o no las practican. Es importante observar la distorsión que existe en la comprensión de la lectura y la escritura como herramienta de aprendizaje, pues las estudiantes relacionan mucho sus prácticas de lectura y escritura con los dispositivos móviles y las redes sociales. El estudio advierte la necesidad urgente de emprender en proyectos de lectura y escritura con el personal docente y el estudiantado.

Palabras clave: lecto-escritura en bachillerato; literacidad; lectura y escritura.

Abstract

The purpose of this study is to determine the reading and writing practices of high school students, prior to the insertion of reading and writing in the subjects as a learning device. The work is oriented to find the motivations, interests and reading and writing practices both in and out of the classroom in students between 14 and 19 years of age who come from a middle and low stratum. The methodology is of a mixed type, applied to all the students of the Educational Unit by means of the survey technique. It can be observed in the study that the students are not motivated to read and it is very difficult for them to write, since they do it out of obligation in most cases. In the classroom they also do not receive guidance on how to use reading as a learning tool and they do not know writing techniques or do not practice them. It is important to note the distortion that exists in the understanding of reading and writing as a learning tool, since the students relate their reading and writing practices to mobile devices and social networks. The study warns of the urgent need to undertake reading and writing projects with the teaching staff and students.

Keywords: reading and writing in high school; literacy; reading and writing.

Resumo

O objetivo deste estudo é conhecer as práticas de leitura e escrita de alunos do ensino médio, antes da inclusão da leitura e da escrita nas disciplinas como dispositivo de aprendizagem. O trabalho visa encontrar as motivações, interesses e práticas de leitura e escrita em sala de aula e fora dela em alunos de 14 a 19 anos, oriundos de um estrato médio e baixo. A metodologia é do tipo misto, aplicada a todos os alunos da Unidade Educacional por meio da técnica de survey. Pode-se observar no estudo que os alunos não estão motivados para ler e é muito difícil para eles escreverem, pois o fazem por obrigação na maioria dos casos. Na sala de aula também não recebem orientações sobre como utilizar a leitura como ferramenta de aprendizagem e não conhecem as técnicas de escrita ou não as praticam. É importante observar a distorção que existe na compreensão da leitura e da escrita como ferramenta de aprendizagem, uma vez que os alunos relacionam suas práticas de leitura e escrita com dispositivos móveis e redes sociais. O estudo alerta para a urgência da realização de projetos de leitura e escrita com docentes e alunos.

Palavras-chave: leitura-escrita no ensino médio; alfabetização; leitura e escritura.

Introducción

Los estudiantes necesitan desarrollar mecanismos mentales para seleccionar información, organizarla, interpretar y luego elaborar, para transformar toda esa información adquirida en conocimiento. Para aprender mediante la lectura es necesario atribuir significado a toda la información que se está leyendo, es así que el lector debe saber lo que pretende y puede aportar para realizar la información escrita, elaborando una síntesis con toda la información de diferentes fuentes. La interrelación entre el conocimiento previo con la nueva información hace que se produzca un aprendizaje para el lector (Solé, y otros, 2014).

En la actualidad la urgencia de saber leer correctamente, comprender lo que se lee y analizar la información es de suma importancia desde temprana edad en los niños y jóvenes cuando empiezan aprender, esto les permitirá entender mejor el mundo que les rodea y asociarán lo que leen con lo que aprenden y lo que viven, dándole un complemento y sirviendo como riqueza la información que adquieren mediante la lectura (Fraguela, Pose, & Varela, 2016).

La meta en bachillerato es desarrollar todas las competencias comunicativas, pues en la actualidad el acto de leer, no le gusta a la mayoría de los estudiantes y al momento de escribir lo hacen por

obligación y necesidad de pasar la materia, además cuando es hora de hablar en público suelen bloquearse, mental, emocional y físicamente (Sánchez & Brito, Desarrollo de competencias comunicativas mediante la lectura crítica, escritura creativa y expresión oral, 2015).

Para (Solé, y otros, 2014), la escritura no es una simple traducción del habla sino constituye ser una tarea más compleja, donde el escritor tiene que resolver diferentes problemas que se presenten: debe saber que escribir para quien, como debe hacerlo. A veces, el hecho de plantearse “qué decir” y “cómo decirlo” se hace muy difícil por lo que surgen varios problemas, uno de ellos es el contenido para quien va dirigido -el texto; la materia o el tema del cual se escribe; -el objetivo, las intenciones que pretende el autor del texto y el efecto que se desea lograr en las personas que leen el escrito.

Para incrementar el conocimiento es necesario buscar diversas fuentes de información mediante la lectura para luego poner sobre el papel mediante la escritura, ideas, pensamientos, organizando la información y viendo que todo lo que se escribe tenga coherencia. Mediante la lectura se accede a otras fuentes que retan e incrementan el conocimiento (Solé, y otros, 2014). En referencia a la lectura, Michèle Petit señala: “No lo olvidemos, el lector no consume pasivamente un texto; se lo apropia, lo interpreta, modifica su sentido, desliza su fantasía, su deseo y sus angustias entre las líneas y los entremezcla con los del autor. Y es allí, en toda esa actividad fantasmática, en ese trabajo psíquico, donde el lector se construye” (Petit, 2001).

Es importante aplicar estrategias cognitivas que contemplen los procesos básicos del pensamiento humano que son: el razonamiento, la adquisición de conocimiento, la inferencia y el análisis de la información. La lectura comprende estos procesos básicos, por lo que es esencial el correcto aprendizaje de estas estrategias para poder desarrollar actividades cognitivas necesarias para la lectura y escritura crítica (Sánchez & Brito, Desarrollo de competencias comunicativas mediante la lectura crítica, escritura creativa y expresión oral, 2015).

Los estudiantes de bachillerato para completar con éxito esta etapa de escolarización tienen dificultades para comprender lo que leen y por lo tanto se les hace difícil entender conceptos e ideas, y debido a esto no pueden plasmar lo que quieren escribir, de esta manera tanto la lectura como la escritura van a la par y no se les puede considerar como separados a estas dos disciplinas (García, Arévalo, & Hernández, 2018).

El autor Carlino, como se citó en (Londoño, 2015), menciona la necesidad de mejorar los niveles de lectura y escritura de los jóvenes, pues estos niveles están bajos y dependen de su formación.

Los docentes que desempeñan su función en diferentes disciplinas deben acompañar en la alfabetización académica de sus estudiantes, es así que durante su formación académica deben ir adquiriendo diferentes formas de leer y escribir.

Los docentes tienen la responsabilidad de formar lectores competentes, es así que se debe brindar todos los mecanismos para que los estudiantes entiendan, analicen, critiquen, expresen de forma verbal y escrita lo que comprendieron de la lectura. El desarrollo de esta competencia lingüística debe ser el objetivo de todo docente, este trabajo debe ser de forma interdisciplinar con todas las asignaturas fomentando en ellos la lectura y por tanto la escritura (Vieiro & Amboage, 2016).

Para entender cómo se está desarrollando la lectura es necesario conocer la aplicación de esta habilidad, es así que en los diferentes países la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos de la (OCDE) la misma que aplicó una evaluación informó que un promedio del 37% de los estudiantes no leían por placer. En los países que se unieron al programa de la OCDE, un promedio de 72% de estudiantes que están socioeconómicamente en mejores condiciones para aprender leen diariamente por placer, mientras que sólo el 56% de los estudiantes de bajos recursos socioeconómicos señalaron lo mismo (Flores, 2016).

El Programme for International Student Assessment (PISA) describe, que los estudiantes que tienen un buen rendimiento en las pruebas de lectura frente a los estudiantes que tuvieron un mal rendimiento simplemente es debido a que leen porque les gusta y sienten placer al leer. Es así que los estudiantes que leen a diario por placer tienen una puntuación mayor a un año y medio de escuela que aquellos que no lo hacen. La Sociedad Española de Neurología (SEN) informa que una de las mejores actividades para nuestro cerebro es la lectura, pues le mantiene activo, incrementando su rapidez de la respuesta. Por esta razón mientras se lee el cerebro está obligado a pensar, imaginar, ordenar ideas, relacionar los conceptos y a ejercitar la memoria (Flores, 2016).

En Europa se han realizado investigaciones con estudiantes de educación media y superior que muestran una relación con la motivación hacia los estudios, el desarrollo intelectual de los estudiantes y su rendimiento en clases. En el año 2006 se realizó una investigación sobre la forma de que los estudiantes de bachillerato y universitarios leen múltiples textos, el equipo estaba conformado por Braten, Stromso y Samuelstuen que describen, que los estudiantes leen diferentes textos para lo cual no han sido debidamente preparados en niveles anteriores (Reyes, 2015).

Se debe identificar mediante la lectura sus creencias epistemológicas, el interés, el conocimiento previo del tema, el conocimiento y la habilidad de decodificación de palabras. Es necesario para la

lectura, el uso de estrategias de procesamiento de información y para el texto, se debe emplear diversos recursos de información de diferentes textos y no solo centrarse a la lectura de uno solo (Londoño, 2015).

Para el autor (Flores, 2016), una de las mejores estrategias para la lectura es la motivación de la persona. Es así, si no hay motivación no podrá leer ni entender que dice el texto. Por esta razón es necesario que los educadores deben estar pendientes del aprendizaje de sus estudiantes, incluyendo así la motivación por la lectura. Todos los maestros deben guiar a los jóvenes para que descubran cual es el propósito de la lectura y como aplicar estas habilidades, no solo en el colegio sino en diferentes aspectos de su vida que le ayuden a mejorar su conocimiento.

La investigadora Inglesa Fisher, como se citó en (Londoño, 2015), en el año 2008, analizó las consecuencias de la implementación de la estrategia de literacidad llevadas a cabo en las escuelas de Reino Unido. En donde se solicitó a los profesores de primaria suplantar la práctica de lectura en voz alta, por una lectura que sea guiada en donde haya comprensión, interpretación y se pueda criticar lo que se lee, en vez de que haya precisión y fluidez. La investigadora sugiere la enseñanza de una lectura guiada en donde el maestro comparta la responsabilidad de resolver problemas con los niños en donde vayan relacionando sus conocimientos con la información nueva.

Autores como González B. y Vega V, como se citó en (Sánchez & Brito, Desarrollo de competencias comunicativas mediante la lectura crítica, escritura creativa y expresión oral, 2015), en su trabajo Prácticas de Lectura y Escritura en Cinco Asignaturas de Diferentes Programas de la Universidad Sergio Arboleda de Colombia, encontraron que la enseñanza no se iba más allá de lo que se trataba en clase, no investigaban de fuentes exteriores y tampoco profundizaban lo que se decía en clase, aceptando como algo verídico todo lo dicho por el profesor. En todo aprendizaje debe haber un diálogo entre comunicador, receptor y viceversa pues si trabajan juntos como equipo se construirán mejores aprendizajes.

En el Ecuador de acuerdo a las pruebas que realizó (PISA) que se aplicaron en octubre del 2017, alrededor de 6100 estudiantes de 173 colegios, dieron como resultado que el 49% de estudiantes alcanzo el nivel mínimo de competencia en la lectura, además los estudiantes que están en las zonas urbanas tienen 19 puntos más en el nivel de lectura que los que se educan en zonas rurales. Es así que el Ecuador el promedio en lectura es de 409 puntos, lo que lo sitúa en nivel 2, con el nivel mínimo de competencias (Instituto Nacional de Evaluación Educativa, 2018).

Para hacer buenos lectores que disfruten de lo que leen y busquen cada vez más perfeccionarla, se inicia desde tempranas edades, se debe propiciar con libros que cautiven desde la portada hasta el contenido, los temas serán interesantes y con ilustraciones que cautiven desde la vista hasta los sentimientos del lector, se debe aportar para conectar al lector si es posible con los sentimientos que vive. El lector principiante debe manipular, mirar el libro para lograr en el un hábito innato y por sobre todo el docente debe sacarle todo el provecho al libro y ese proceso no debe quedar ahí mientras va subiendo de etapa académica y de edad. De ahí que se puede decir que un niño que no sabe leer es un niño que no discierne y tiene miedo de expresarse en su grupo (Fierro, 2019) y (Hernández & Reséndiz, 2017).

La lectura y escritura son prácticas; que, se aprenden cuando se ponen en funcionamiento, ejercitándolas diariamente y reflexionando sobre su uso. Por esta razón es necesario de que a medida que se va leyendo es necesario ir realizando preguntas, y de ir tratando de dar respuesta, provocando así incertidumbre, para ir generando el conocimiento a través del análisis (Sánchez & Brito, Desarrollo de competencias comunicativas mediante la lectura crítica, escritura creativa y expresión oral, 2015).

Con todo lo mencionado anteriormente podemos preguntarnos ¿por qué es bueno leer? la lectura ayuda a desarrollar estructuras verbales y cognitivas en el lector. Es bueno leer porque a más de aportar en conocimiento, ayuda a ensayar la escritura y su creación de forma creativa, y se va haciendo de un buen lector y buen escritor. La lectura despierta, anima y desarrolla emociones en el lector además de aportar significativamente en todo el proceso del desarrollo humano (Jaramillo, 2019).

Metodología

La Unidad Educativa Fiscomisional “Alicia Loza Meneses”, está ubicado en la provincia de Azuay, cantón Cuenca, parroquia del Sagrario, pertenece al régimen escolar Sierra. La modalidad es presencial con jornada vespertina, cuenta con 516 estudiantes de octavo año de Educación General Básica a Tercero de Bachillerato; los personales docentes conscientes de la importancia de la lectoescritura desde hace algún tiempo están llevando a cabo un proceso de inserción de lectura y la escritura. El estudio se realiza con los 172 alumnos del bachillerato que se encuentran entre los 14 y 19 años, provenientes de un estrato económico medio bajo, se aplica una encuesta de 25

preguntas centradas en los aspectos más relevantes de la lectura y la escritura con el objetivo de conocer los niveles de literacidad, prácticas, motivación e intereses.

Para la tabulación de datos se usó Excel, en el cual se realizaron 25 gráficos, pero solo se hace referencia a los que han revelado datos importantes; esta investigación es de tipo mixta pues la información es tanto cualitativa como cuantitativa, se requirió el método inductivo para generalizar los resultados por medio de las encuestas aplicadas; así también, se aplica el método deductivo que ayuda a la explicación de la situación actual en la unidad educativa fiscomisional “Alicia Loza Meneses” (Cohen & Gómez, 2019).

En lo que se refiere al proceso de lectura y escritura de los estudiantes a partir del análisis de realidades diferentes; otro de los métodos es el abstracto concreto que ayudó al análisis de las respuestas de los encuestados.

Resultados

Después de haber realizado un proceso de inserción de la lectura y la escritura en cada una de las asignaturas, llama la atención los datos encontrados en las encuestas aplicadas, en las cual las 2 primeras preguntas están relacionadas con el interés de los estudiantes hacia la lectura y escritura, donde refleja que de los 170 estudiantes de bachillerato, únicamente a 55 estudiantes les agrada leer y escribir, este dato es realmente alarmante cuando se trata de temas que se trabajan en el aula desde segundo de básica, es decir más o menos 10 años dedicados a una tarea que al parecer no les agrada, por otro lado será que los maestros no saben llegar a los estudiantes, o más bien hay un exceso de seguridad en el docente con una idea equivocada que le hace pensar que el estudiante domina la lectura y escritura porque lee claramente un párrafo o domina el alfabeto, además no se está considerando la comprensión, la motivación ni el interés de los estudiantes por estas dos tareas que se realizan de forma mecánica. La tarea docente hoy en día no solo es enseñar a reconocer y producir palabras sino a desarrollar el gusto, la pasión que lo lleva a seguir leyendo desencadenando su fantasía, esto hará que el estudiante recurra a la lectura no por obligación sino porque le agrada, de la misma manera ocurre con la escritura; como prueba de lo dicho anteriormente, por ejemplo una de las actividades que les agrada a los estudiantes es la lectura de relatos y de poesías, precisamente porque lleva al estudiante a imaginar, reflexionar y emocionarse, característica importante para una lectura positiva, descartando el aburrimiento.

Hay un problema de lectura muy marcado en la mayoría de los estudiantes, esto se evidencia en las respuestas a las preguntas visibles en la figura 1, sobre el texto que les gusta leer, y el texto que no les gusta leer, estos fueron los resultados:

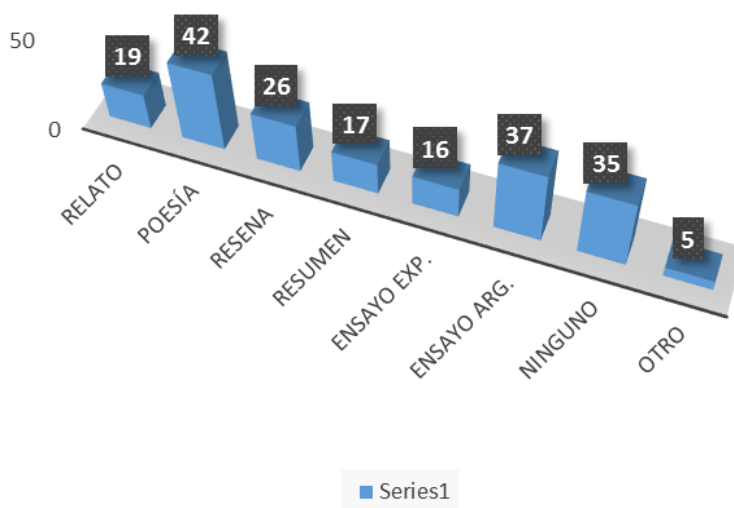


Figura 1. Textos que les gusta leer

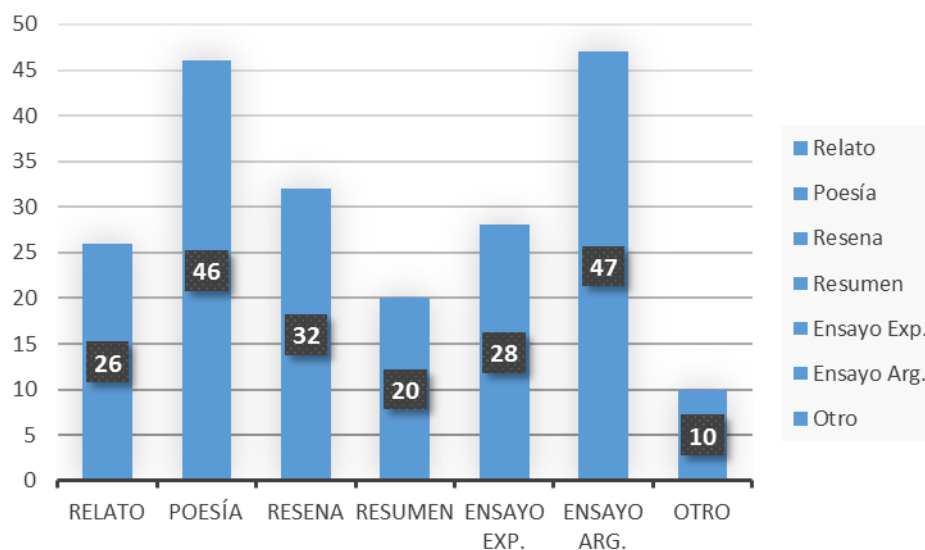


Figura 2. Textos que no les gusta leer

Al parecer los estudiantes no analizan lo que leen, no prestan atención a lo que señalan, hay un desinterés por actividades que a ellos no les gusta y que implique procesos aburridos como la lectura y la escritura, se debe buscar estrategias que estén a la vanguardia que vive la sociedad, puede ser que si estas preguntas en vez de estar en una hoja de papel , estuvieran en las redes sociales de forma dinámica y divertida fueran respondidas con el razonamiento que amerita una buena lectura; de todas formas hay que seguir recalcando que no basta con leer ni escribir sino en comprender lo que se lee y hacer comprender lo que se escribe, así que, usar la tecnología tampoco asegura buenas prácticas de lectoescritura y si en el aula tampoco reciben orientaciones sobre cómo utilizar la lectura como herramienta de aprendizaje y desconocen técnicas de escritura o no las practican, no se puede esperar excelencia a la hora de leer y escribir; es importante observar la distorsión que existe en la comprensión de la lectura y la escritura como herramienta de aprendizaje, pues los estudiantes relacionan mucho sus prácticas de lectura y escritura con los dispositivos móviles y las redes sociales, por esta razón, el estudio advierte la necesidad urgente de emprender en proyectos de lectura y escritura con el personal docente y el estudiantado.

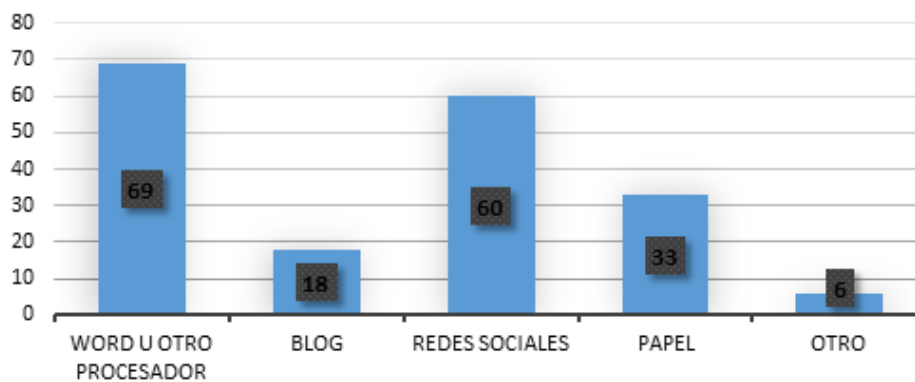


Figura 3. Circunstancias que le motivan a leer y escribir

La Motivación es fundamental para el aprendizaje en los estudiantes, es por ello que se observan que un alto número de educandos escriben en Word u otro procesador de textos, así como en redes sociales para chatear con sus amigos. Sin embargo, se debe tener cuidado ya que las redes sociales no alertan sobre la correcta escritura de palabras u oraciones como lo hace Word; como consecuencia de esto el aprendizaje de la escritura correcta es muy preocupante, ya que reemplazan

palabras extensas con abreviaturas, símbolos, emoticones, que influyen negativamente en la cultura de lectura y escritura.

Eso no quiere decir que los docentes no deben aprovechar la influencia tecnológica, los dispositivos electrónicos como computadoras, Tablet, teléfonos inteligentes, que han cambiado la forma de leer y aprender; es decir a través de contenidos multimedia como es audio y video; por otro lado, con las presentaciones interactivas de YouTube que ofrece videos de diferentes temas muy explicativos y dinámicos, logrando que la tendencia de estudiantes y profesionales por utilizar este canal digital, aumenten cada día más.

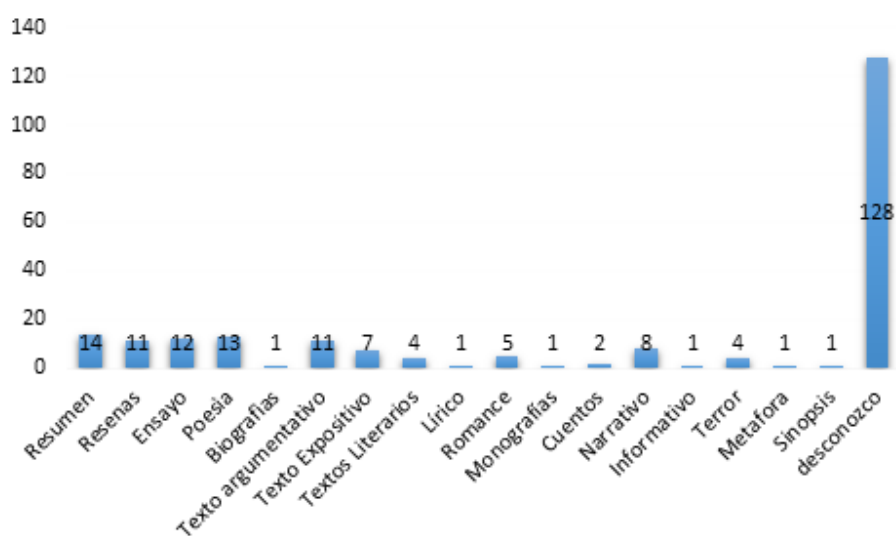


Figura 4. Géneros literarios que se utilizan en el curso

Otra de las preguntas que impactan, son los géneros literarios que se emplean en el aula, algunos estudiantes no saben que responder y 128 manifiestan no conocer los géneros literarios o el tipo de escritura que se trabajan en el curso, lo que lleva a deducir que los docentes no están trabajando de manera correcta en la lectoescritura en el aula; este análisis nos permitirá plantear recomendaciones para optimar los procesos de lectura y escritura en la institución educativa, que permita cambiar las metodologías de enseñanza para generar el interés y la motivación necesaria en el estudiantado desde edades tempranas ya que al parecer ellos aprenden para el momento, es decir para dar una prueba, un examen, o aprobar la asignatura; se debería tratar de generar un

aprendizaje significativo que perdure con el tiempo, a través de utilizar metodologías activas de enseñanzas, apoyados por las TIC, utilizando herramientas apropiadas para generar un verdadero interés por la lectura y escritura de los estudiantes, convirtiéndolos en ciberlectores y cyberescritores.

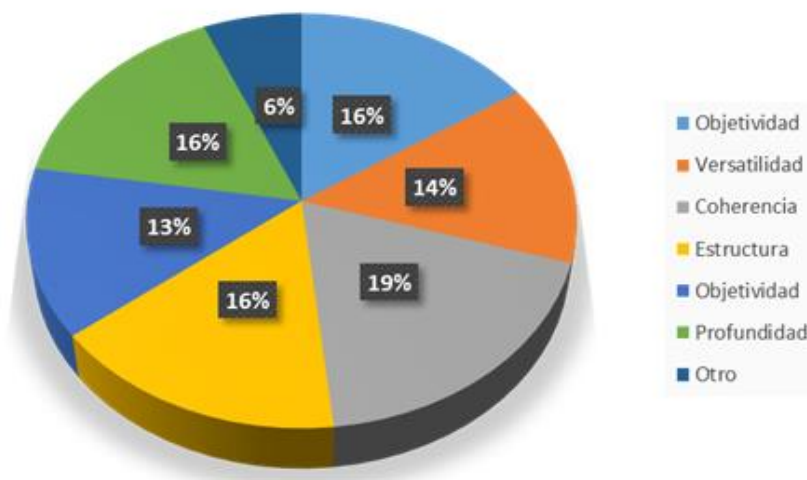


Figura 5. Aspectos que desearían mejorar en la escritura

Los jóvenes están conscientes de sus debilidades a la hora de escribir, y se muestran deseosos de mejorar, esto es muy importante ya que la principal motivación es querer aprender. Los docentes deben aprovechar esta predisposición para generar conocimientos que se puedan convertir en destrezas, habilidades y competencias.

Conclusiones

En el estudio realizado sobre las prácticas de lectura y escritura de las estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Alicia Loza Meneses, se ha evidenciado que la motivación hacia la escritura y hacia la lectura es débil, los valores son demasiado bajos para estudiantes que requieren buenas prácticas de lectura y escritura como herramienta fundamental de construcción de aprendizajes en todas las áreas.

Se ha visto que las estudiantes no tienen claridad sobre los tipos de textos que les gusta leer, tampoco saben lo que les gusta escribir y, en su mayoría, cuando las realizan, lo hacen por obligación. Este dato es preocupante en vista que con el tiempo genera desobliga, pudiendo

generarse situaciones extremas que estando frente a la información no llegan a enterarse de ella. En el estudio resulta evidente que los profesores tampoco dan orientaciones adecuadas para mejorar estas prácticas, y sobre todo no reparan en su importancia, especialmente por desconocimiento, por lo que concluimos que es necesario trabajar en campañas de concientización sobre su mejora, empezando por el personal docente.

En el estudio también se observa que existe una distorsión importante hacia la comprensión de lo que significan unas buenas prácticas de lectura y escritura. Resulta evidente que la mayor parte del tiempo de lectura y escritura de las estudiantes es en redes sociales o por internet, y que también son su principal fuente de consulta. Esto resulta preocupante porque no existen buenos hábitos, ni tampoco el uso de técnicas de consulta académica adecuadas. En vista que las fuentes donde se consigue la información son decisivas para la confiabilidad de la misma, creemos que es importante direccionar y capacitar al estudiantado al respecto.

Finalmente, después del estudio realizado, creemos que existe mucho potencial e interés de parte de las estudiantes hacia mejorar sus prácticas de lectura y escritura, incluso, en los resultados, quedan evidenciados los aspectos que más dificultades les genera y aquellos sobre los que les gustaría trabajar. En este sentido creemos importante y oportuno proponer proyectos de buenas prácticas de lectura y escritura en la institución con el apoyo de las autoridades del plantel.

Referencias

1. Cohen, N., & Gómez, G. (2019). *Metodología de la Investigación, ¿Para qué?* Teseo. Obtenido de [http://up-rid2.up.ac.pa:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/1363/Metodolog% c3% ada% 20de %20la%20investigaci% c3% b3n-Cohen.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://up-rid2.up.ac.pa:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/1363/Metodolog%c3%ada%20de%20la%20investigaci%c3%b3n-Cohen.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
2. Fierro, B. (2019). Educar desde la literatura enraizamiento cultural para una pedagogía comprensiva. *Boletín Redipe*, 8(8), 23-94. Obtenido de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-EducarDesdeLaLiteratura-7528300.pdf>
3. Flores, D. (2016). La importancia e impacto de la lectura, redacción y pensamiento crítico en la educación superior. *Zona Próxima*(24), 128-135. doi:<http://dx.doi.org/10.14482/zp.22.5832>

4. Fraguela, R., Pose, H., & Varela, L. (2016). Tiempos escolares y lectura. *Revista De Estudios Sobre Lectura*, 15(2), 67-76. doi:https://doi.org/10.18239/ocnos_2016.15.2.1099
5. García, M., Arévalo, M., & Hernández, C. (2018). La comprensión lectora y el rendimiento escolar. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*(32), 155-174. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-053X2018000200155
6. Hernández, J., & Reséndiz, N. (2017). La construcción sociocultural de las habilidades digitales en el bachillerato: De la interacción cotidiana al estudio. *Revista mexicana de investigación educativa*, 22(73). Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662017000200421
7. Instituto Nacional de Evaluación Educativa. (2018). *Educación en Ecuador Reesultados de PISA para el Desarrollo*. INEVAL.
8. Jaramillo, A. (2019). Leer para escribir, aporte de la escritura creativa (notas a mano alzada). *La Palabra*(34), 133-138. doi:<https://doi.org/10.19053/01218530.n34.2019.9537>
9. Londoño, D. (2015). De la lectura y la escritura a la literacidad: Una revisión del estado del arte. *Anagramas-Universidad de Medellín*, 13(26), 197-220. doi:<https://DOI.ORG/10.22395/ANGR.V13N26A10>
10. Petit, M. (2001). *Lectura: del espacio íntimo al espacio público*. Obtenido de <https://ifdvregina-rng.infod.edu.ar/sitio/upload/PetitLecturas.pdf>
11. Reyes, A. (2015). Educación y formación en la Unión Europea: análisis del proceso de Bolonia, el Espacio Europeo de Educación Superior, la Estrategia Europa 2020 y el Programa Erasmus+. *Derecho y cambio social*(26), 77-111. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5456404>
12. Sánchez, J., & Brito, N. (2015). Desarrollo de competencias comunicativas mediante la lectura crítica, escritura creativa y expresión oral. *Revista Encuentros, Universidad Autónoma del Caribe*, 13(1), 117-141. doi:<http://dx.doi.org/10.15665/re.v13i2.502>
13. Sánchez, J., & Brito, N. (2015). Desarrollo de competencias comunicativas mediante la lectura crítica, escritura creativa y expresión oral. *Revista Encuentros*, 13(1), 117-141. doi:<http://dx.doi.org/10.15665/re.v13i2.502>

14. Solé, I., Mateos, M., Miras, M., Martín, E., Castells, N., Cuevas, I., & Gràcia, M. (2014). Lectura, escritura y adquisición de conocimientos en Educación Secundaria y Educación Universitaria. *Journal for the Study of Education and Development*, 28(3), 329-347. doi:<https://doi.org/10.1174/0210370054740241>
15. Vieiro, P., & Amboage, I. (2016). Relación entre habilidades de lectura de palabras y comprensión lectora. *Revista de Investigación en Logopedia*(1), 1-21. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3508/350846066001.pdf>